

Mar Y Verano

LAS TORRES DEL OLVIDO

George Turner. Traducción de Jordi Gubern. Ediciones B, Barcelona, 1989. 438 páginas.

por Hernán Poblete Varas

USTED también ha soñado con eso: el mar y el verano, un verano largo y cálido y una gran playa, una especie de Edén sin contaminación y con abundancia de jóvenes cuerpos en pleno aleteo (iluminante perspectiva). Pero pensemos en otra realidad que puede estar muy cerca. El verano ha llegado para quedarse, desaparecieron el otoño, el invierno, la esperanzadora primavera. Sobre las cabezas de la humanidad, en un cielo levemente nebuloso, el sol impenetrable —"el ciego sol" brilla sin parar todas las horas del día. Cuando sobreviene la noche, tras un crepúsculo cálido y rojo, la atmósfera húmeda y pegajosa es como una gran transpiración universal. Se espera con angustia el frío del amanecer pero éste es apenas una brisa precursora del calor de un estío permanente.

La Tierra se ha convertido en una marmita. Bajo los rayos del sol y por el consiguiente aumento de la temperatura en todo el globo, los hielos de los polos y las nieves eternas de las montañas se derriten. Los ríos son torrentes, los lagos son mares y los mares... El agua sube sin cesar. Las que fueron playas, bahías, charcos desaparecen bajo metros y metros de un agua gris que a veces se estanca y buchea a chorro y a veces invade la tierra, las ciudades, los campos, en una furiosa acometida.

En el interior, la sequía agota la vegetación, cuando no la ahoga las inundaciones. La humanidad se hacinó en aquellos lugares que antes eran las alturas de las orgullosas metrópolis. Ahora son cinturones pantanosos o desérticos, junto a los océanos hipertrofiados. En todo el planeta, los sistemas económicos y productivos se derrumban. La sociedad se polariza: ya no hay sino los que todavía poseen casi todo y los que de nada disponen.

Es el efecto invernadero. ¿Qué ocurrirá cuando gran parte de la Tierra haya desaparecido bajo setenta metros de agua, producto del deshielo general? ¿Cómo reaccionarán los pueblos y las naciones ante el desastre físico y económico? ¿Cuánto tiempo nos queda antes del desastre? Como nos recuerda George Turner, ante semejante pregunta solemos respondernos: con tal de que no nos pase a nosotros!

En su novela *Las torres del olvido*, George Turner se pone al caso de aquellos a los que les va a pasar. Y pronto, en



los próximos cincuenta años o menos. Para tranquilidad de los lectores recordemos que estamos en plena "literatura de anticipación". El autor de esta obra, australiano nacido en Melbourne, nos lleva hasta el año 2041, en su propia tierra. La humanidad ha alcanzado los diez mil millones y el efecto invernadero ha liquidado gran parte de las zonas productivas. El gobierno —un gobierno invisible del que sólo tenemos noticias a través de sus emisores y de sus víctimas— trata de manejar la situación con férrea mano policial, aunque los trastornos económicos y financieros escapan ya de su control. Sólo dos clases sociales subsisten: los supra —que son dueños de lo que va quedando— y los infra, parias que sobreviven mediante miserables subsidios estatales hacinados en ghettos verticales: las torres del olvido.

Entre el submundo y el supramundo hay inevitables relaciones, complicidades, así como también hay líderes del hampa dorada y del lumpen. Y películas que no son precisamente un modelo de fraternidad.

George Turner juega ágilmente con la trama, más bien las tramas y los elementos detectivescos, de misterio y de aventura futurista y aunque en algunos casos cargue las tintas logra crear personajes complejos sin caer en los estereotipos ni en el maniqueísmo tan frecuente en novelas de este corte. Entre estos caracteres destaca Bill Kovaks, el "capo" de la torre 23, que haría una excelente figura cinematográfica.

Como casi todas las obras de anticipación, la de Turner se vale de apocryphos científicos y tecnológicos para alcanzar una

dosis de credibilidad. En otras palabras, rehuye el recurso a lo maravilloso, al deus ex machina tan abundantes en la llamada "fanta ciencia": las cosas podrían ocurrir como Turner las cuenta.

Refuerza esta impresión de realidad la técnica empleada en el desarrollo de la trama, en planos superpuestos o concurrentes. Un primer plano se nos presenta cuando ya las "torres del olvido" pertenecen a un pasado remoto. El efecto invernadero es historia antigua; el mundo se ha recuperado, aunque ya está en el otoño de la que será la próxima glaciación. Una investigadora universitaria, que ha escudriñado en la historia de las torres, escribe una novela basada en sus descubrimientos. Con ella trabaja un dramaturgo en busca de los móviles culturales y psicológicos de los protagonistas de la realidad descrita en la novela. Es un segundo plano. Y, por último, como punto central está la novela misma, que conoceremos junto con el dramaturgo. Los tres planos se entrecruzan y complementan en el resultado final, que es el propio libro.

Dentro de éste, también hay un ingenioso recurso para apoyar la sensación de realidad: el autor está ausente; no habla, ni describe, ni nos sitúa en el ambiente, ni nos conduce de la mano. Son los personajes los que hablan, los que cuentan la historia cada cual desde su propio punto de vista. Las diversas perspectivas dan la visión general.

George Turner emprendió un difícil trabajo al proponerse esta novela agorera. Que consiguió con éxito su propósito lo prueba el «Arthur C. Clarke Award» que recibió por ella en 1988. ■



George Turner

Biografía

El escritor australiano George Turner nació en Melbourne en 1919 y en la actualidad es un autor consagrado. Recibió el «Miles Franklin Award» a la mejor novela del año, en 1962, y en 1988 se le otorgó el «Arthur C. Clarke Award» por *Las torres del olvido*.

Además de dedicarse a la literatura, trabajó como profesor de inglés en la Universidad de Canterbury y en otros centros educativos.

Ha publicado diccionarios y diferentes obras sobre la lengua inglesa. Sin embargo, el mayor mérito de Turner reside en la «literatura futurista» que ha escrito.

Texto Escogido

“El efecto invernadero. La impenetrable que tengamos información concreta sobre la extensión de este fenómeno antes de que termine el siglo. Podrá tratarse de unos cambios climáticos graduales y comparativamente suaves (aunque no por ello deban ignorarse), o podría ser un desastre global que golpee en forma violenta y repentina.

Únicamente podemos estar seguros de que en el curso de las próximas dos o tres generaciones tendrán lugar enormes cambios, todos ellos causados por nosotros mismos y para los cuales no estaremos preparados. ¿Cómo podríamos estarlo? Hablamos de dejar a nuestros hijos un mundo mejor, pero prácticamente no hacemos más que enfrascarnos en nuestros problemas cotidianos y esperar que las catástrofes a largo plazo no se produzcan nunca.

Tarde o temprano, alguna de ellas se producirá. *Las torres del olvido* trata del posible costo de la autoconciencia. «Que duerman ustedes bien.» (Postscriptum)

Mar y verano [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mar y verano [artículo] Hernán Poblete Varas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile